

Perspectivas #148

Las deficiencias en la protección de los derechos y la inseguridad predicen bajos niveles de confianza en Haití: un análisis de la confianza en los vecinos y en los compatriotas

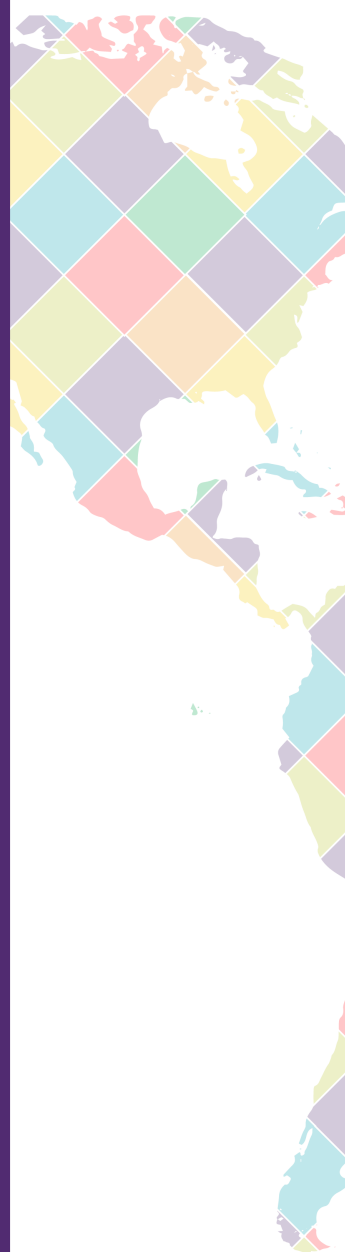
Amy Zhang

Vanderbilt University

21 de septiembre de 2021

Hallazgos principales:

- La confianza en los vecinos es baja en Haití y la confianza en los compatriotas es incluso menor.
- Los niveles de confianza son más bajos entre quienes se sienten inseguros en su vecindario.
- Ambos tipos de confianza interpersonal son menores entre las mujeres.
- Quienes reportan que sus derechos básicos no se encuentran protegidos confían menos en sus compatriotas.
- Las personas con mayor riqueza confían menos en sus vecinos.
- La confianza en los compatriotas es más alta entre quienes manifiestan estar muy preocupados por la enfermedad COVID-19.



La confianza interpersonal es crítica para el desarrollo económico, social y político: altos niveles de confianza están asociados con un desempeño económico fuerte, mayor interés en los asuntos públicos y mejor desempeño gubernamental, entre otros resultados positivos¹. Los niveles de confianza interpersonal varían entre comunidades, países y en el tiempo². Mientras que muchos estudios han examinado las causas y consecuencias de los niveles de confianza interpersonal en los países occidentales con niveles de industrialización avanzada, se ha puesto menos atención en qué predice la confianza interpersonal fuera de dichos contextos.

Este reporte de *Perspectivas* se enfoca en Haití. Se examinan los predictores de la confianza en los vecinos frente a la confianza en los compatriotas (los conciudadanos) usando datos de una encuesta telefónica nacional en Haití realizada por LAPOP en 2020. La encuesta incluyó un experimento que divide la muestra con el fin de poner a prueba si los niveles de confianza difieren si los entrevistados deben responder sobre su confianza en los haitianos en el país en comparación con la confianza en las personas de su vecindario³. La encuesta midió los niveles de confianza interpersonal (en el vecindario versus en el país) mediante una de las dos siguientes preguntas, dependiendo de la versión del cuestionario que fue asignado aleatoriamente a los entrevistados:

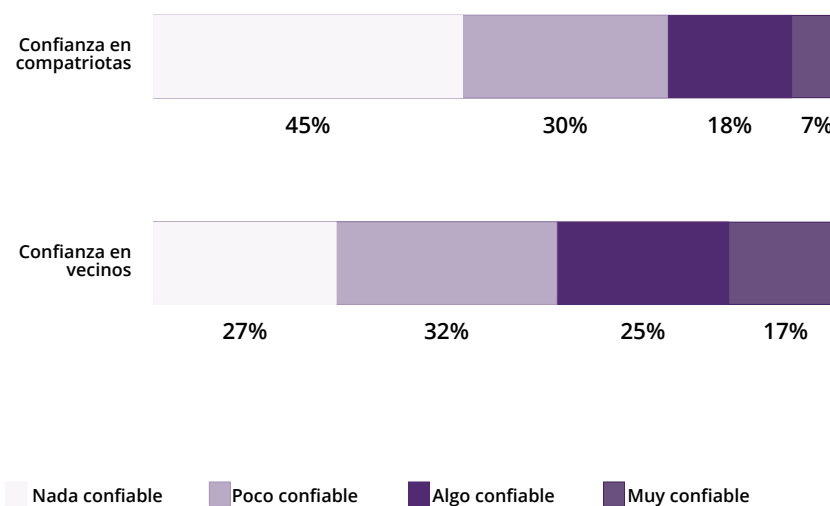
IT1N1: Y hablando de las personas en su vecindario, ¿usted diría que las personas en su comunidad son muy confiables, algo confiables, poco confiables o nada confiables?

IT1N2: Y hablando de los haitianos, ¿usted diría que las personas en este país son muy confiables, algo confiables, poco confiables o nada confiables?

En promedio, los niveles de confianza son bajos. Las respuestas a ambas variables se codifican en una escala de 1 a 4, donde 1 corresponde a “nada confiable” y 4 corresponde a muy confiable”. El nivel promedio de confianza en los vecinos es 2.31 y el nivel promedio de confianza hacia los compatriotas es 1.88. Esta diferencia en promedios es estadísticamente significativa en un nivel de 5 %.

El Gráfico 1 resume la distribución de los niveles de confianza hacia las

personas en el vecindario versus los haitianos en el país⁴. Los resultados revelan que, en promedio, los ciudadanos en Haití confían más en sus vecinos que en sus compatriotas. Mientras que el 17 % de los entrevistados perciben a sus vecinos como muy confiables, apenas 7 % ven a sus compatriotas como muy confiables. En el otro extremo del espectro, 27 % ve a sus vecinos como nada confiables mientras que el 45 % ve a sus compatriotas como nada confiables.



Source: © Barómetro de las Américas, LAPOP, 2020; Haití v12.0.9.0

Gráfico 1: Confianza en Haití, 2020

La diferencia entre los niveles promedio de confianza en los vecinos y la confianza en los compatriotas es conocida entre los académicos como el “radio de la confianza”, el cual argumenta que el grado de confianza puede clasificarse a partir de la distancia social⁵. La confianza es “más robusta” en el centro del círculo, el cual representa a los miembros de la familia y los amigos más cercanos, y se debilita al moverse hacia afuera en dirección a los compatriotas y los extraños que se encuentran en la periferia del círculo. Los académicos debaten sobre la ubicación de la confianza en los vecinos en este “radio de confianza”. Algunas veces ha sido agrupada como una “confianza particularizada”, junto con la confianza en la familia y los amigos,

y contrastada con la “confianza generalizada” hacia los compatriotas. Usando esta clasificación, Newton y Zmerli (2011) encuentra que altos niveles de confianza particularizada no siempre se asocian con altos niveles de confianza social generalizada. Otros estudios, sin embargo, han usado la confianza hacia los vecinos como una medida de la “confianza generalizada” en las personas⁶. Más recientemente, los investigadores han argumentado que la confianza al nivel de los vecinos debe tratarse como una tercera y diferenciada forma de confianza interpersonal que está fuertemente influenciada por las experiencias personales que tienen lugar en el contexto local⁷. Los resultados para Haití que se muestran en el Gráfico 1 respaldan la idea de que la confianza hacia los vecinos es diferente de la confianza hacia los compatriotas, pero dejan abierta la pregunta de si esta es diferente de la confianza en la familia y los amigos.

Las mujeres expresan menores niveles de confianza y las personas con mayor riqueza confían menos en sus vecinos

¿Las características individuales predicen de la misma forma la confianza en los vecinos y la confianza en los compatriotas? Para responder a esta pregunta respecto a la población de Haití en 2020, se realiza un análisis de regresión lineal para identificar la forma como un conjunto de indicadores demográficos y socioeconómicos predicen la confianza en los vecinos versus la confianza en los compatriotas, y si los predictores de los dos tipos de confianza difieren. El conjunto inicial de variables independientes incluye la edad, la educación, el género, el contexto urbano/rural y la riqueza⁸. Todas las variables independientes están codificadas en una escala de 0 a 1 para mostrar el efecto máximo de pasar de un extremo al otro de la escala de confianza.

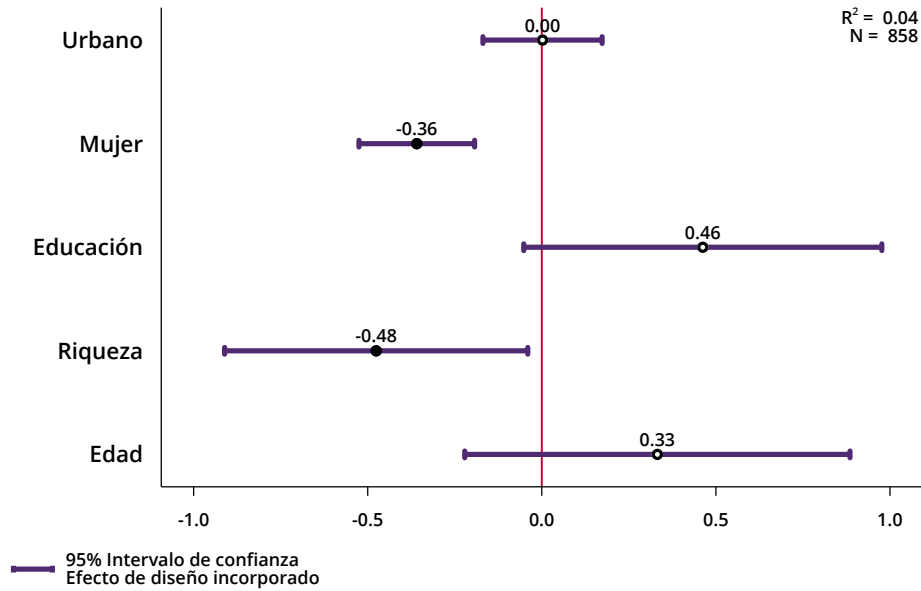


Gráfico 2: Predictores socioeconómicos y demográficos de los niveles de confianza en los vecinos (%)

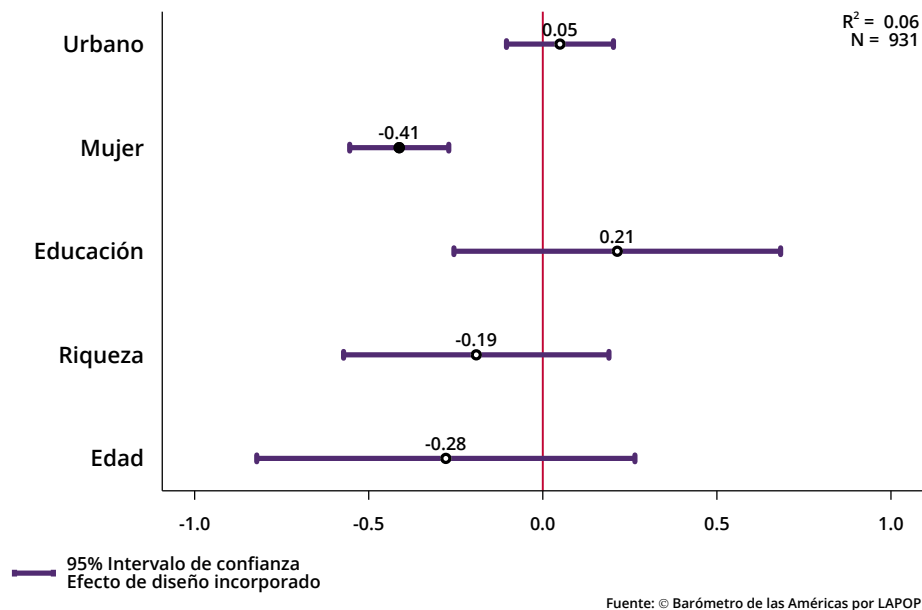


Gráfico 3: Predictores socioeconómicos y demográficos de los niveles de confianza en los compatriotas (%)

Los Gráficos 2 y 3⁹ muestran que, en promedio, las mujeres en Haití tienen menores niveles de confianza tanto en sus vecinos como en sus compatriotas que los hombres. Se estima que las mujeres confían 0.36 niveles menos en sus vecinos y confían 0.41 menos niveles en sus compatriotas en comparación con los hombres. Muchos estudios anteriores han encontrado que los grupos que han sido discriminados históricamente confían menos en los demás una vez que se controla por factores demográficos. Alesina y La Ferrara (2002) sugieren que las mujeres pueden confiar menos porque ellas tienen menor interacción social y participan menos en actividades sociales en comparación con los hombres. Tendríamos que examinar la vida social en Haití para confirmar si dicha explicación tiene asidero en este caso. Investigaciones futuras pueden también considerar si una explicación alternativa para la diferencia en los niveles de confianza entre hombres y mujeres está relacionada con los altos niveles de violencia basada en el género en Haití¹⁰. Sin embargo, aunque este efecto del género es intrigante, la relación entre el género y la confianza en Haití no es consistente a lo largo

del tiempo¹¹.

Niveles más altos de riqueza están asociados con menores niveles de confianza en los vecinos¹². Un cambio desde la menor cantidad de riqueza hasta la mayor cantidad de riqueza reduce los niveles de confianza en los vecinos en 0.47 en una escala de 4 puntos. Esto es contrario a la idea de Alesina y La Ferrara (2002) según la cual las personas que no tienen éxito económico con frecuencia tienen menor confianza. Llama la atención que ellos encuentran que quienes viven en vecindarios con altos niveles de desigualdad económica tienden a expresar menores niveles de confianza hacia sus vecinos. Una posibilidad, entonces, es que la desigualdad en los ingresos en Haití contribuye a tener menores niveles de confianza en los vecinos entre quienes tienen mayor riqueza, pero se requiere más trabajo en esta área. La variable de riqueza no es estadísticamente significativa al predecir los niveles de confianza hacia los compatriotas.

La educación, tener una residencia urbana (versus rural) y la edad no son predictores estadísticamente significativos de la confianza en los vecinos o en los compatriotas a un nivel del 5 %. Sin embargo, el nivel de educación está asociado positivamente con el nivel de confianza en los vecinos con un nivel del 10 %. A ese nivel de significancia, se anticipa que cursar la educación post-secundaria (comparado con ninguna educación) aumenta el nivel de confianza de una persona en sus vecinos en 0.46. La literatura existente consistentemente encuentra que mayores niveles de educación predicen niveles más altos de confianza¹³.

Crear que los derechos no son protegidos y la inseguridad erosionan la confianza interpersonal

¿Qué otras variables pueden ser responsables por los bajos niveles de confianza interpersonal en Haití y la diferencia en la confianza en los vecinos y los compatriotas? El reporte de Naciones Unidas sobre Haití publicado el 11 de febrero de 2021 hizo un balance del avance de Haití con respecto a áreas como el buen gobierno, la reducción de la violencia y la protección

de los derechos humanos en comparación con el anterior reporte que fue publicado en septiembre 25 de 2020. De acuerdo con el reporte, Haití se encuentra amenazado por crecientes niveles de violencia por pandillas, secuestros y asesinatos. La falta de capacidad del gobierno para proteger los derechos básicos de los ciudadanos y castigar a los culpables de tales crímenes deja a las comunidades en una situación de inseguridad. Haití también carece de la suficiente habilidad para realizar pruebas para el COVID o la infraestructura de salud y sufre de un deficiente acceso al agua y a sistemas de alcantarillado. El impacto de la pandemia, aunque produce menos infecciones y muertes que las anticipadas por algunos, profundizó las difíciles condiciones socioeconómicas y humanitarias en Haití¹⁴. Estos atributos de Haití podrían ser importantes para explicar los bajos niveles de confianza interpersonal que se encuentran en la encuesta.

Para evaluar la relevancia de estos retos a los niveles de confianza interpersonal, se estima cómo las percepciones sobre la protección de derechos básicos¹⁵, inseguridad en el vecindario¹⁶ y la preocupación por el coronavirus en el hogar¹⁷ predicen los niveles de confianza en los vecinos y los compatriotas. Investigaciones existentes ofrecen razones para esperar que estos factores ayuden a determinar los niveles de confianza. Primero, cuando los ciudadanos perciben que sus derechos básicos están protegidos, ellos tienen una mayor probabilidad de actuar de una forma confiada sin miedo a que se aprovechen de ellos. En un análisis entre países de la confianza social, Delhey y Newton (2005) encuentran que una buena gobernanza (democracia) predice cuán generalizada está la confianza social a nivel nacional.

Segundo, la confianza social puede verse influenciada y erosionada por los sentimientos de amenaza y la inseguridad dentro de la comunidad. Brehm y Rahn (1997) encuentran que las experiencias de victimización tales como el robo y el miedo a caminar en la noche dentro del vecindario erosionan la confianza de la persona en los demás. Tercero, y finalmente, las crisis y los desastres pueden producir un efecto significativo en el corto plazo en la confianza interpersonal. Carlin, Love y Zechmeister (2014) encuentran que cuando los Estados carecen de capacidad, los desastres naturales debilitan la confianza interpersonal. En sentido contrario, un estudio reciente en Suecia encontró que la actual crisis por el Coronavirus llevó a niveles más altos de

confianza institucional y confianza interpersonal¹⁸. Sin embargo, este país cuenta con mucha más capacidad estatal en comparación con Haití.

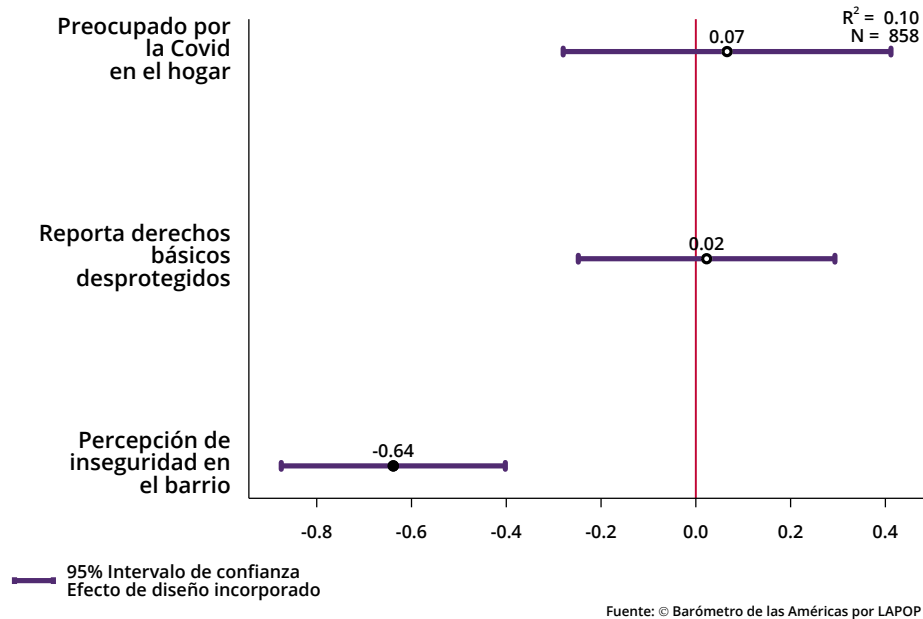


Gráfico 4: Modelo expandido de predicción de los niveles de confianza en los vecinos

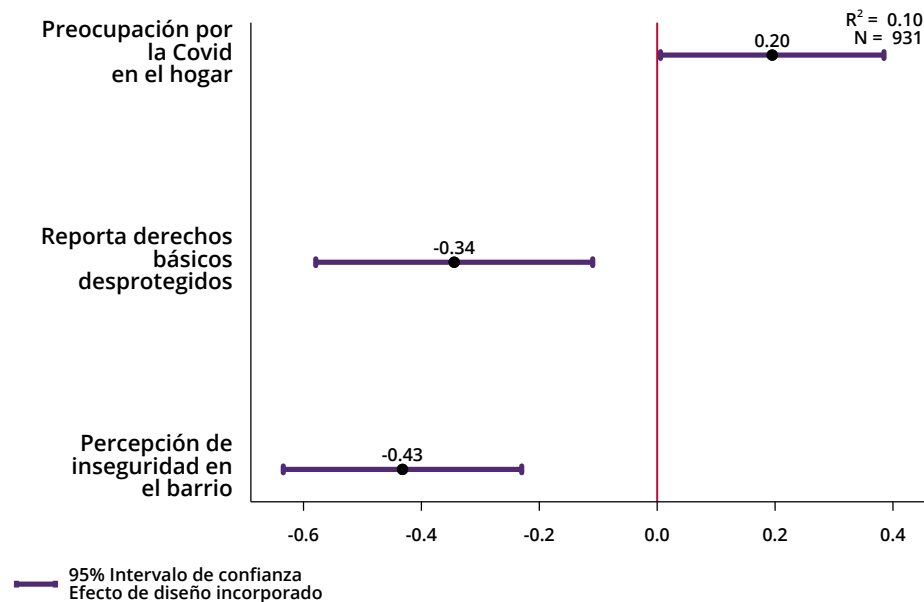


Gráfico 5: Modelo expandido prediciendo los niveles de confianza en los compatriotas

Los Gráficos 4 y 5 presentan los resultados de un par de análisis de regresión lineal que incluyen estas tres variables adicionales, a la vez que controlan por las mismas variables que los Gráficos 2 y 3¹⁹. Los resultados en el Gráfico 5 muestran una correlación negativa significativa y fuerte entre la percepción de que los derechos básicos no son protegidos y la confianza en los compatriotas²⁰. Un cambio entre 0 a 1 en esta variable esta asociada con una caída de 0.34 puntos en el nivel de confianza. Este resultado es consistente con los resultados de las investigaciones existentes²¹ que examinan la conexión entre medidas de instituciones formales-el Estado de derecho, la equidad democrática, la efectividad del gobierno- y la confianza interpersonal generalizada²². También es respaldada por la teoría Hobbesiana que explica que en un Estado donde no existe una autoridad central que ejerza el Estado de derecho, todos viven con miedo permanente de los demás, lo que conlleva un conflicto “de cada hombre contra todos los demás”. Esto no quiere decir que Haití se encuentra en un estado de naturaleza Hobbesiano, pero, al contrario, se quiere sugerir que la inestabilidad y la violencia en el país impulse

la sociedad en esa dirección, con consecuencias para la confianza en los compatriotas.

El Gráfico 4 muestra que la opinión sobre la protección de los derechos básicos no es un predictor significativo de la confianza interpersonal a nivel de vecindario. Este resultado es consistente con las investigaciones que afirman que el nivel de confianza en la comunidad es influenciado por las experiencias personales con los miembros de la comunidad y por las percepciones sociales del espacio que comparten como contexto²³. En otras palabras, el resultado nulo es consistente con la noción de que los niveles de confianza hacia los vecinos son explicados en mayor medida por experiencias concretas en el vecindario antes que por concepciones generales.

Los Gráficos 4 y 5 muestran que los sentimientos de inseguridad en el vecindario tienen una correlación negativa fuerte y significativa con la confianza en los vecinos y los compatriotas²⁴. La magnitud del cambio es mayor en la confianza interpersonal a nivel del vecindario (-0.64) que para la confianza interpersonal a nivel nacional (-0.43). Los sentimientos de inseguridad en el vecindario pueden aumentar por experiencias de victimización, historias compartidas por otros en la comunidad y reportes en los medios sobre el vecindario²⁵. El hallazgo presentado acá es consistente con otros estudios, los cuales han encontrado que las experiencias personales con los robos y la delincuencia y la sensación de amenaza personal llevan a menores niveles de confianza en los demás²⁶. En la medida que las percepciones de inseguridad en el vecindario puedan extenderse y traducirse en sentimientos generales de amenaza personal y de inseguridad, no sorprende que la inseguridad en el vecindario también influya en la confianza en los compatriotas.

Es interesante que manifestar preocupación por la Covid-19 en el hogar esté asociado con niveles más altos de confianza interpersonal a nivel nacional. El Gráfico 5 indica que, en promedio, quienes están “muy preocupados” por la enfermedad confían 0.20 puntos más en los compatriotas que aquellos que manifiestan estar “nada preocupados”. Aunque estos resultados son sorprendentes dados los estudios anteriores que muestran un impacto negativo de los desastres naturales en la confianza interpersonal en Haití²⁷,

Esaiasson y col. (2020) encontró que los ciudadanos en Suecia tienden a reaccionar a la pandemia aumentando su solidaridad. Su argumento se basa en los principios del “efecto de unión”²⁸. Ellos argumentan que los ciudadanos perciben la crisis como una amenaza externa para su comunidad, muy parecido a enfrentar una guerra contra una amenaza externa. Aunque el contexto nacional de Haití y la capacidad Estatal es extremadamente diferente del de Suecia, es posible que un efecto similar de unión es responsable por la relación positiva entre la preocupación por la Covid-19 y la confianza nacional. De hecho, Lupu y Zechmeister (2021) encuentran que mencionar la pandemia en Haití resultó en que otras opiniones cambiaran (e.j., aumento de la aprobación presidencial) de forma consistente con el efecto de unión.

El Gráfico 4 muestra que la preocupación por el Covid-19 no es un predictor significativo de la confianza interpersonal a nivel de la comunidad. Este resultado es consistente con estudios que sugieren que la confianza en la comunidad es formada por las experiencias en el contexto del vecindario. Dado que Haití tiene un número relativamente bajo de muertes por Covid-19 en comparación con otros países de América Latina²⁹, especialmente cuando se realizó la encuesta en el segundo cuarto de 2020, la preocupación por la pandemia es probable que no refleje altos niveles de enfermedad y muerte en el propio vecindario.

Conclusión

Este reporte de *Perspectivas* releva que los niveles de confianza interpersonal en Haití son bajos, tanto frente a los vecinos como frente a los compatriotas. Este análisis también muestra que los niveles de confianza varían de la forma esperada: los haitianos confían más en sus vecinos que en sus conciudadanos.

Los resultados sugieren que algunas variables predicen ambos tipos de confianza en Haití en 2020. Las mujeres (versus los hombres) tienen menores niveles de confianza a nivel del vecindario y a nivel nacional. Estos resultados no son sorprendentes dado que las mujeres pertenecen a un

grupo históricamente marginalizado. Los dos tipos de confianza también son influenciados fuertemente por las percepciones de inseguridad en el vecindario. Sin embargo, la confianza en los vecinos y la confianza en los compatriotas también son explicados por diferentes variables. Mayor nivel de riqueza está asociada con menores niveles de confianza en los vecinos. Al mismo tiempo, las percepciones de que no se protegen los derechos básicos predicen menor confianza en los compatriotas y la preocupación por el coronavirus en el hogar está asociado con niveles más altos de confianza en los compatriotas. Se deben realizar más investigaciones para explorar la relación entre diferentes medidas relacionadas con el Covid-19 y la confianza interpersonal en Haití.

Este reporte concluye resaltando que la confianza en los compatriotas es significativamente menor que la confianza en los vecinos en Haití. Dado que quienes reportan que sus derechos básicos no son protegidos en promedio confían menos en los demás haitianos, se recomienda que quienes formulan las políticas públicas y están interesados en aumentar los niveles de confianza en general hacia los demás haitianos deben trabajar en fortalecer la protección de los derechos básicos de los ciudadanos. En general, bajos niveles de confianza interpersonal están fuertemente asociados con la inseguridad del vecindario. Como se ha mencionado en el reporte de Naciones Unidas sobre Haití, reducir la violencia es una meta crítica para Haití a medida que enfrenta crecientes niveles de inseguridad.

Notas

1. Putnam, Leonardi y Nanetti (1993); Knack y Zak (2003); Ward, Mamerow y Meyer (2014).
2. Delhey y Newton (2005); Putnam (1995).
3. El experimento también fue incluido en las encuestas telefónicas nacionales de Perú y México en 2020. Sin embargo, no existe diferencia significativa entre los niveles promedio de confianza en los vecinos y los compatriotas.

4. Cuando el nivel promedio de confianza en los vecinos se evalúa por región (norte, sur, centro, occidente), encontramos que el nivel promedio de confianza en el centro es más alto que la confianza en las demás regiones, y la diferencia es estadísticamente significativa para centro vs. sur y centro vs. occidente. El nivel promedio de confianza en los compatriotas es más alto en el norte, pero las diferencias no son estadísticamente significativas.
5. Anu, Allik y Greenfield (2008).
6. Putnam (2007).
7. Wollebaek, Lundåsen y Trägårdh (2012).
8. Estas variables independientes fueron recodificadas de 0 a 1. La edad es una medida continua de la edad el entrevistado en años. La medida alternativa de la edad, la edad en cuantiles, produce resultados similares. Se verificó que no existieran patrones no lineales para la edad. El cambio en la edad de 0 a 1 representa un cambio del entrevistado más joven al más adulto. La educación es una variable categórica que registra el nivel más alto de educación alcanzado por la persona, donde la categoría más baja es ninguna educación y la más alta es educación post-secundaria. El cambio de 0 a 1 en educación ocurre entre ninguna educación y educación post-secundaria. La pregunta sobre la edad permite que la persona especifique si se identifica como un hombre, una mujer u otro. Aquellos que se identifican como mujer y otro son representados como 1, mientras que los que se identifican como hombre se representan con un 0. Urbano se codifica como 1 si el entrevistado indica vivir en el área urbana y 0 si en el área rural. La variable de riqueza fue calculada a partir de un índice aditivo de 12 variables sobre la posesión de elementos en el hogar. **R16** fue omitida del índice aditivo porque fue solo preguntada a una parte de los entrevistados que respondieron sí a **R1**. Las respuestas registradas como “no sé” o “no responde” fueron imputadas a 0, donde se asume que el entrevistado no lo posee. El puntaje de Alpha de esta variable de riqueza es 0.73. Un cambio de 0 a 1 ocurre entre personas que no poseen ninguno de los 12 bienes y personas que poseen todos los 12 bienes. Ningún entrevistado obtuvo un 1.
9. Los Gráficos 2 y 3, los puntos representan el cambio estimado en el nivel de confianza asociado con cada variable. Los puntos a la derecha de la línea roja vertical indican una relación positiva mientras que los puntos a la izquierda de la línea indican asociaciones negativas. Las barras que atraviesan cada punto representan el intervalo de confianza del 95 % alrededor de cada estimación. Una variable es significativa estadísticamente ($p < 0.05$) si las barras no cruzan la línea roja. Los coeficientes representan el efecto máximo de cada variable al pasar de 0 a 1.
10. UN Secretary-General (2021).

11. Replicando los análisis usando rondas anteriores del Barómetro de las Américas en Haití revela que la relación entre la confianza en los vecinos y el género ha sido negativa desde 2016-17, ha sido un predictor no significativo en otros años y se detecta una relación positiva entre el género y la confianza en la ronda 2010-2011. La relación entre otros indicadores demográficos socioeconómicos y la confianza también ha sido inconsistente en las rondas anteriores, lo que sugiere que estos indicadores pueden ser específicos del contexto.
12. Después de que se controla por los indicadores de la región, la riqueza solo es significativa a un nivel del 10 % como predictor de la confianza en los vecinos.
13. Knack y Keefer (1997); Putnam (2000); Uslaner (2002).
14. UN Secretary-General (2021).
15. La protección de los derechos básicos se mide preguntando “¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos de los ciudadanos están bien protegidos por el sistema político de Haití?” lo cual va de 1 “Nada” a 7 “Mucho”. La escala fue revertida y recodificada de 0 a 1, de forma que un cambio de 0 a 1 significa pasar de creer que el sistema político de Haití protege mucho los derechos básicos de los ciudadanos a creer que el sistema político no protege los derechos básicos. La variable recodificada es nombrada entonces como “Reporta que los derechos básicos no se protegen”.
16. La inseguridad del vecindario fue medida preguntando “hablando del vecindario donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un robo, ¿usted se siente muy seguro, algo seguro, algo inseguro, o muy inseguro?” lo cual va de 1 “muy seguro” hasta 4 “muy inseguro”. Esto se recodifica de 0 a 1 desde el mínimo (muy seguro) al máximo (muy inseguro).
17. La preocupación por el Covid-19 en el hogar se midió preguntando “¿Qué tan preocupado está frente a la posibilidad de que usted o alguien en su hogar se enferme a causa del coronavirus?” que va de 1 “muy preocupado” a 4 “nada preocupado”. Esto se recodifica de 0 a 1 en términos del mínimo (nada preocupado) al máximo (muy preocupado).
18. Esaiasson y col. (2020).
19. Debido a que las variables para la protección de los derechos básicos, inseguridad en el vecindario y la preocupación por la Covid-19 en el hogar todas contienen una gran proporción de valores faltantes, se recodifican imputando los valores faltantes con el promedio. Este cambio incrementó el nivel de significancia de la variable relacionada con el coronavirus a nivel nacional. En otro modelo también se controla por variables identificando las regiones.

Ese modelo produjo resultados muy similares, con coeficientes casi idénticos en comparación con los Gráficos 4 y 5.


20. El nivel promedio que reportó que los derechos básicos no se protegen es 0.77 en una escala de 0 a 1.
21. Newton y Zmerli (2011).
22. Se evaluó el impacto de un indicador relacionado, el orgullo nacional (**B3**), en los niveles de confianza en los compatriotas y vecinos. El orgullo nacional es un predictor significativo positivo de la confianza en los compatriotas, tras controlar por las variables socioeconómicas estándar en el Gráfico 1; pero no siguió siendo significativo una vez se incluyen a la regresión la inseguridad del vecindario y la preocupación por la Covid-19.
23. Wollebaek, Lundåsen y Trägårdh (2012).
24. Un estudio realizado por Pérez (2011) usando datos del Barómetro de las Américas 2008 también encontró una relación negativa significativa entre los niveles de inseguridad en el vecindario y la confianza en los vecinos.
25. Wollebaek, Lundåsen y Trägårdh (2012).
26. Brehm y Rahn (1997); Ferraro (1995).
27. Zéphyr y col. (2011). Este reporte de LAPOP realizado tras el terremoto de 2010 encontró que el nivel promedio de confianza interpersonal cayó de 40.8 en 2008 a 32.7 en 2010 en una escala de 0 a 100.
28. Mueller (1970).
29. Johns Hopkins Coronavirus Resource Center (2021).

Referencias

Alesina, Alberto, y Eliana La Ferrara. 2002. «Who Trusts Others?» *Journal of Public Economics* 85 (2): 207-234.

- Anu, Realo, Jüri Allik y Brenna Greenfield. 2008. «Radius of Trust: Social Capital in Relation to Familism and Institutional Collectivism.» *Journal of Cross-Cultural Psychology* 39 (4): 447-462.
- Brehm, John, y Wendy Rahn. 1997. «Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital.» *American Journal of Political Science* 41 (3): 999-1023.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Elizabeth J. Zechmeister. 2014. «Trust Shaken: Earthquake Damage, State Capacity, and Interpersonal Trust in Comparative Perspective.» *Comparative Politics* 46 (4): 419-453.
- Delhey, Jan, y Kenneth Newton. 2005. «Predicting Cross-National Levels of Social Trust: Global Pattern or Nordic Exceptionalism?» *European Sociological Review* 21 (4): 311-327.
- Esaiasson, Peter, Jacob Sohlberg, Marina Ghersetti y Bengt Johansson. 2020. «How the Coronavirus Crisis Affects Citizen Trust in Institutions and in Unknown Others: Evidence from 'The Swedish Experiment'.» *European Journal of Political Research*, 1-13.
- Ferraro, Kenneth F. 1995. *Fear of Crime: Interpreting Victimization Risk*. Albany, NY: SUNY Press.
- Johns Hopkins Coronavirus Resource Center. 2021. «Haiti - Covid-19 Overview - Johns Hopkins.» Visitado 10 de mayo de 2021. <https://coronavirus.jhu.edu/region/haiti..>
- Knack, Stephen, y Philip Keefer. 1997. «Does Social Capital Have an Economic Payoff? A Cross-Country Investigation.» *The Quarterly Journal of Economics* 112 (4): 1251-1288.
- Knack, Stephen, y Paul J. Zak. 2003. «Building Trust: Public Policy, Interpersonal Trust, and Economic Development.» *Supreme Court Economic Review* 10:91-107.
- Lupu, Noam, y Elizabeth J. Zechmeister. 2021. «The Early COVID-19 Pandemic and Democratic Attitudes.» *PLoS ONE* 16 (6): e0253485.
- Mueller, John E. 1970. «Presidential Popularity from Truman to Johnson.» *The American Political Science Review* 64 (1): 18-34.

- Newton, Ken, y Sonja Zmerli. 2011. «Three Forms of Trust and their Association.» *European Political Science Review* 3 (2): 169-200.
- Pérez, Orlando J. 2011. «Crime, Insecurity and Erosion of Democratic Values in Latin America.» *Revista Latinoamericana de Opinión Pública* 1 (1): 61-86.
- Putnam, Robert D. 1995. «Tuning In, Turning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America.» *PS: Political Science & Politics* 28 (4): 664-684.
- . 2000. *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.
- . 2007. «E pluribus unum: Diversity and Community in the Twenty-First Century the 2006 Johan Skytte Prize Lecture.» *Scandinavian Political Studies* 30 (2): 137-174.
- Putnam, Robert D., Robert Leonardi y Raffaella Nanetti. 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- UN Secretary-General. 2021. *United Nations Integrated Office in Haiti - Report of the Secretary-General*. <https://digitallibrary.un.org/record/3900986>.
- Uslaner, Eric M. 2002. *The Moral Foundations of Trust*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Ward, Paul R., Loreen Mamerow y Samantha B. Meyer. 2014. «Interpersonal Trust Across Six Asia-Pacific Countries: Testing and Extending the 'High Trust Society' and 'Low Trust Society' Theory.» *PLoS One* 9 (4): e9555.
- Wollebaek, Dag, Susanne Wallman Lundåsen y Lars Trägårdh. 2012. «Three Forms of Interpersonal Trust: Evidence from Swedish Municipalities.» *Scandinavian Political Studies* 35 (4): 319-146.
- Zéphyr, Pierre Martin Dominique, Abby Córdova Guillén, Hugo Salgado y Mitchell A. Seligson. 2011. *Haiti in Distress: The Impact of the 2010 Earthquake on Citizen Lives and Perceptions*. LAPOP. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/haiti/2010-Haiti-in-Distress-English.pdf>.



Amy Zhang (xinxin.zhang@vanderbilt.edu) es estudiante de tercer año en Vanderbilt University quien realiza un doble programa de Ciencias Políticas y Economía, con una concentración secundaria en Francés. Ella desarrolló este reporte como Becaria de Investigación de pregrado en LAPOP. Ella es Becaria del Programa de investigación de verano del Instituto de Ciencia de Datos.

Este reporte fue editado por la Dra. Elizabeth J. Zechmeister y la Dra. Mariana Rodríguez. Este reporte fue traducido por el Dr. Juan Camilo Plata, el Dr. J. Daniel Montalvo, Rubí Arana, el Dr. Mamadou Lamine Sarr y Abrianna Rhodes. La auditoría de este reporte fue hecha por Alec Tripp y la Dra. Carole J. Wilson. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Rubí Arana y Laura Sellers. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síguenos en Twitter o Facebook para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la iniciativa de transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden al autor y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financiadoras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiados principalmente por USAID y Vanderbilt University.

vanderbilt.edu/lapop-español
@lapop_barometro
@LAPOPLab
lapop@vanderbilt.edu
+1-615-322-4033



230 Appleton Place, PMB 505, Suite 304, Nashville, TN 37203, USA